



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene Sv Vida

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo IV. Dize como la ayudò el Señor para forçarse à si misma para tomar habito, y las muchas enfermedades que su Magestad la començò à dar.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41356

queza, no tornasse atras, y ansi no me pareció me conuenia esto, y procurélo por otra via, como agora diré.

CAPITULO IV.

Dize como la ayudò el Señor para forçarse à si misma para tomar habito, y las muchas enfermedades que su Magestad la començò à dar.

EN estos dias que andaua con estas determinaciones, auia persuadido à vn hermano mio à que se metiesse frayle, diziendole la vanidad del mundo; y concertamos entrambos de yrnos vn dia muy de mañana al monesterio adonde estaua aquella mi amiga, que era al que yo tenia mucha afecion: puesto que ya en esta postrera determinacion yo estaua, de fuerte que à qualquiera que pensara seruir mas à Dios, ò mi padre quisiera, fuera; que mas miraua ya al remedio de mi alma, que del descanso ningun caso hazia del. Acuerdaseme à todo mi parecer, y con verdad, que quando sali de en casa de mi padre, no creo serà mas el sentimiento quando me muera, porque me parece cada huesso se me apartaua por si; porque como no auia amor de Dios, que quitasse el amor del padre, y parientes, era todo haziendome vna fuerça tan grande, que si el Señor no me ayudàra, no bastàran mis consideraciones para yr adelante: aqui me dio animo contra mi, de manera que lo puse por obra. En to-

C

man-

mando el habito, luego me dio el Señor à entender, como fauorece à los que se hazen fuerça para feruirle, la qual nadie no entendia de mi, sino grandissima voluntad. A la hora me dio vn tan gran contento de tener aquel estado, que nunca jamas me faltò hasta oy: y mudò Dios la sequedad que tenia mi alma, en grandissima ternura; dauanme deleyte todas las cosas de la Religion: y es verdad, que andaua algunas vezes barriendo en horas, que yo solia ocupar en mi regalo y gala, y acordandoseme que estaua libre de aquello me daua vn nuevo gozo, que yo me espantaua, y no podia entender por donde venia. Quando desto me acuerdo, no ay cosa que delante se me pusiesse, por graue que fuesse, que dudasse de acometerla. Porque ya tengo esperiècia en muchas, que si me ayudò al principio à determinarme à hazerlo, (que siendo solo por Dios hasta començarlo quiere, para que mas merezcamos, que el alma sienta aquel espanto, y mientras mayor, si sale con ello, mayor premio, y mas sabroso se haze despues) aun en esta vida lo paga su Magestad por vnas vias, que solo quien goza dello lo entiende. Esto tengo por esperiencia, como he dicho, en muchas cosas harto graues; y ansi jamas aconsejaria, si fuera persona que vuiera de dar parecer, que quando vna buena inspiracion acomete muchas vezes, se dexè por miedo de poner por obra; que si va desnudamète por solo Dios,

no

no ay que temer succederà mal, que poderoso es para todo, sea bendito por siempre. Amen.

Bastára, o summo bien, y descanso mio, las mercedes que me auia des hecho hasta aqui, de traerme por tantos rodeos vuestra piedad y grandeza à estado tan seguro, y à casa adonde auia muchas sieruas de Dios, de quien yo pudiera tomar, para yr creciendo en su seruicio. No se como he de passar de aqui, quando me acuerdo la manera de mi profesion, y la gran determinacion y contento con que la hize, y el desposorio que hize con vos, esto no lo puedo dezir sin lagrimas, y auian de ser de sangre, y quebrarseme el coraçon, y no era mucho sentimiento, para lo que despues os offendi. Pareceme aora que tenia razon de no querer tan gran dignidad, pues tan mal auia de vsar della: mas vos Señor mio quisistes casi veynte años que vsè mal desta merced, ser el agrauiado, porque yo fuesse mejorada. No parece, Dios mio, sino que prometí no guardar cosa de lo que os auia prometido, aunque entonces no era essa mi intencion: mas veo tales mis obras despues, que no se que intencion tenia, para que mas se vea quien vos soys, esposo mio, y quien soy yo; que es verdad cierto que muchas vezes me tiempla el sentimiento de mis grandes culpas, el contento que me da, que se entienda la muchedubre de vuestras misericordias. En quien, Señor, puede anfi resplandecer como en mi, que tanto he

escurecido con mis malas obras las grandes mercedes, que me començastes à hazer? Ay de mi, Criador mio, que si quiero dar disculpa, ninguna tengo, ni tiene nadie la culpa sino yo! porque si os pagára algo del amor que me començastes à mostrar, no le pudiera yo emplear en nadie, sino en vos, y con esto se remediaua todo: pues no lo merecí, ni tuue tanta ventura, valga me aora Señor vuestra misericordia. La mudança de la vida, y de los manjares, me hizo daño à la salud; que aunque el contento era mucho, no bastò. Començaron me à crecer los desmayos, y diome vn mal de corazón tan grandissimo, que ponía espanto à quien lo veyá, y otros muchos males juntos, y ansí passè el primer año, con harta mala salud, aunque no me parece offendi à Dios en el mucho. Y como era el mal tan graue, que casi me priuaua el sentido siempre, y algunas vezes del todo quedaua sin el, era grande la diligencia que traya mi padre para buscar remedio: y como no le dieron los Medicos de aqui, procurò lleuarme à vn lugar adonde auia mucha fama de que sanauan allí otras enfermedades, y ansí dixeron haria la mia. Fue conmigo esta amiga mia, que he dicho, que tenia en casa, que era antigua. En la casa que era monja no se prometia clausura. Estuue casi vn año por allà, y los tres meses del, padeciendo tan grandissimo tormento en las curas que me hizieron tan rezias, que

que yo no se como las pude sufrir: y en fin, aunque las sufrí, no las pudo sufrir mi sujeto como dirè. Auia de començarse la cura en el principio del verano, y yo fui en el principio del inuierno: todo este tiempo estuue en casa de la hermana que he dicho, que estaua en el aldea, esperando el mes de Abril, porque estaua cerca, y no andar yendo y viniendo. Quando yua me dio aquel tio mio (que tengo dicho, que estaua en el camino) vn libro, llamase Tercer abecedario, que trata de enseñar oracion de recogimiento: y puesto que este primer año auia leydo buenos libros, que no quise mas vsar de otros, porque ya entendia el daño que me auian hecho, no sabia como proceder en oracion, ni como recogerme, y ansí holgueme mucho con el, y determinè me à seguir aquel camino con todas mis fuerças: y como ya el Señor me auia dado don de lagrimas, y gustaua de leer, comencè à tener ratos de soledad, y à confessarme à menudo, y començar aquel camino teniendo aquel libro por maestro, porque yo no hallè maestro, digo Confessor, que me entendiesse, aunque le busquè en veynte años despues desto que digo, que me hizo harto daño para tornar muchas vezes atras: y aun para del todo perderme, porque toda via me ayudàra à salir de las ocasiones que tuue para ofender à Dios.

Començòme su Magestad à hazer tantas mer-

C 3 cedas

cedes en estos principios, que al fin deste tiempo que estuue aqui, que eran casi nueue meses en esta soledad (aunque no tan libre de offender à Dios, como el libro me dezia, mas por esto passaua yo, pareciame casi impossible tãta guarda, tenia la de no hazer pecado mortal, y pluguiera à Dios la tuuiera siẽpre, de los veniales hazia poco caso, y esto fue lo que me destruyò.) Pues començò el Señor à regalarme tanto por este camino, que me hazia merced de darme oracion de quietud, y alguna vez llegaua à vnion, aunque yo no entendia que era lo vno ni lo otro, y lo mucho que era de preciar, que creo me fuera gran bien entẽderlo. Verdad es que duraua tan poco esto de vnion, que no se si era Aue Maria: mas quedaua con vnos efectos tan grandes, que con no auer en este tiempo veynte años, me parece traya el mundo debaxo de los pies, y ansi me acuerdo que auia lastima à los que le seguian, aunque fuesse en cosas licitas. Procuraua lo mas que podia traer à Iesu Christo nuestro bien y Señor dentro de mi presente, y esta era mi manera de oracion. Si pensaua en algun passo, le representaua en lo interior, aunque lo mas gastaua en leer buenos libros, que era toda mi recreacion, porque no me dio Dios talento de discurrir con el entendimiento, ni de aprouecharme con la imaginacion, que la tengo tan torpe que aun para pensar y represẽtar en mi (como lo procuraua

curaua hazer) la humanidad del Señor, nūca acabaua. Y aunque por esta via de no poder obrar con el entendimiento, llegan mas presto à la contemplacion si perseveran, es muy trabajoso y penoso: porque si falta la ocupacion de la voluntad, y el auer en que se ocupe en cosa presente el amor, queda el alma como sin arrimo, y exercicio, y da gran pena la soledad, y sequedad, y grandissimo combate los pensamientos. A personas que tienen esta disposicion, les conuiene mas pureza de consciencia, que à las que con el entendimiento pueden obrar: porque quien discurre en lo que es el mundo, y en lo que deue à Dios, y en lo mucho que suffriò, y en lo poco que le sirue, y lo que da à quien le ama, saca dotrina para defenderse de los pensamientos, y de las ocasiones y peligros: però quien no se puede aprouechar desto, tiene mayor peligro, y conuienele ocuparse mucho en leccion, pues de su parte no puede facar ninguna. Es tan penosissima esta manera de proceder, que si el maestro que enseña, apriera en que sin licion (que ayuda mucho para recoger à quien desta manera procede, y le es necessario, aunque sea poco lo que lea, sino en lugar de la oracion mental que no puede tener) digo que si sin esta ayuda le hazen estar mucho rato en la oracion, que serà imposible durar mucho en ella, y le harà daño à la salud si porfia, porque es muy penosa cosa.

Aora

Aora me parece que proueyò el Señor, que yo no hallasse quien me enseñasse, porque fuera imposible, me parece, perseverar diez y ocho años que pasè este trabajo, y estas grandes sequedades, por no poder, como digo, discurrir. En todos estos, sino era acabando de comulgar, jamas osaua comenzar à tener oracion sin vn libro, que tanto temia mi alma estar sin el en oracion, como si con mucha gente fuera à pelear. Con este remedio, que era como vna compañia, ò escudo en que auia de recibir los golpes de los muchos pensamientos, andaua consolada: porque la sequedad no era lo ordinario, mas era siempre quando me faltaua libro, que era luego desbaratada el alma, y los pēsamientos perdidos, con esto los començaua à recoger, y como por halago lleuaua el alma: y muchas vezes en abriendo el libro, no era menester mas: otras leya poco, otras mucho, conforme à la merced que el Señor me hazia. Pareciame à mi en este principio que digo, que teniendo yo libros, y como tener soledad, que no auria peligro que me sacasse de tanto bien: y creo con el fauor de Dios fuera ansi, si tuuiera maestro, ò persona que me auisara de huyr las ocasiones en los principios, y me hiziera salir dellas, si entrara con breuedad. Y si el demonio me acometiera entonces descubiertamēte, pareciame en ninguna manera tornara grauemente à pecar. Mas fue tan subtil, y yo tan ruyn, que todas mis
deter-

determinaciones me aprouecharon poco, aunque muy mucho los dias, que serui à Dios para poder sufrir las terribles enfermedades, que tuue con tan gran paciencia como su Magestad me dio. Muchas vezes he pensado espantada de la grand bondad de Dios, y regalado se mi alma de ver su magnificencia y misericordia: sea bendito por todo, que he visto claro no dexar sin pagarme, aun en esta vida, ningun desseo bueno. Por ruynes y imperfetas que fueffen mis obras, este Señor mio las yua mejorando, y perfeccionando, y dando valor, y los males y pecados luego los ascondia. Aun en los ojos de quien los ha visto permite su Magestad se cieguen, y los quita de su memoria. Dora las culpas, haze que resplandezca vna virtud que el mismo Señor pone en mi, casi haziédome fuerza para que la tenga. Quiero tornar à lo que me han mandado. Digo que si vuiera de dezir por menudo de la manera que el Señor se auia conmigo en estos principios, que fuera menester otro entendimiento que el mio, para saber encarecer lo que en este caso le deuo, y mi gran ingratitude y maldad, pues todo esto oluidè. Sea por siempre bendito, que tanto me ha sufrido. Amen.

D CA-